

## Nuevo Curso Pastoral 2014-2015

En estos días del mes de Septiembre se abre ante nosotros un nuevo curso pastoral, denso de proyectos y expectativas para la vida de nuestra Iglesia diocesana, que camina bien unida a la Iglesia Universal.

Todavía en el marco conmemorativo de los 450 años de nuestra Diócesis, si bien el grueso de su programación y su celebración culminante se realizaron ya, aún quedan acciones significativas en su contexto como pueden ser la realización de la XLII Semana Social de España en Alicante, los próximos días del 23 al 25 de Octubre, o la exposición sobre los Orígenes del Cristianismo en nuestra tierra, en el Museo Diocesano de Arte Sacro de Orihuela, en los próximos meses.

Pero además de esos y otros eventos importantes de los que hablaremos en su momento, quiero fijar la atención en la vida “ordinaria” que se despliega ante nosotros en un comienzo de curso muy interesante, así ha sido el reinicio académico en nuestro Seminario Diocesano, tanto en el Menor (con catorce nuevas incorporaciones), como en el Mayor (con siete nuevas incorporaciones); al igual que en nuestros Colegios, ya metidos en la labor desde hace semanas; y, sin dejar el mundo académico, este curso verá (D.m.) el nacimiento de la Cátedra de Teología Espiritual “San Juan de Ávila” que vendrá, como oferta, a completar el horizonte de la formación teológica de nuestros sacerdotes y diáconos, así como del laicado y miembros de la vida consagrada y del mismo alumnado del Instituto Superior de Ciencias Religiosas.

Son estas semanas, por tanto, un tiempo en el que al igual que en el campo catequético diocesano se realiza, tradicionalmente, el cursillo con el sugerente título de “calentando motores” –este año, por cierto, para presentar el nuevo catecismo «Testigos del Señor»-, “calientan motores” no sólo los catequistas, sino los voluntarios de Cáritas, los encargados de las tareas y servicios litúrgicos, y los responsables de la variada acción pastoral en los diversos campos que llenan de vida y servicio el quehacer de nuestras parroquias. Igualmente se ponen a punto las tareas de los Movimientos, así como de las Delegaciones, Secretariados y servicios diocesanos, llamados a buscar respuestas a las más diversas necesidades y a promover una adecuada acción evangelizadora en nuestra Iglesia Diocesana.

En medio de este inicio “ordinario”, me permito señalar lo más específico, a nivel del conjunto de la Diócesis, para el curso que comienza, y que lo hace “especial”. Se trata de aplicar las líneas de trabajo que en los Consejos Diocesanos se fraguaron en el final del pasado curso y que básicamente consistían en que terminado el anterior Plan Diocesano de Pastoral, trienal, antes de proceder a elaborar uno nuevo, deberíamos hacer como “un parón”, entendido como detenerse para pensar, rezar y discernir juntos con la ayuda del Señor qué caminos tomar en la pastoral diocesana, mirando de revisar nuestra vitalidad evangelizadora para hacer de nuestra Iglesia una comunidad más misionera, “en salida”, tal y como repetidamente nos pide el Santo Padre Francisco, especialmente en su Exhortación Apostólica “*La alegría del Evangelio*”.

Pues bien, así lo hemos trabajado en el nuevo Consejo Episcopal y colaboradores, desde las líneas mencionadas, para ofrecer, en estas semanas de inicio del curso, una programación diocesana que sirva para el fin que acabo de señalar. Los materiales llevan el siguiente título: «*Salgamos, anunciemos la alegría del Evangelio*”. “*Discernir en la Iglesia para evangelizar el mundo*”. Los ofrecemos a todos, para que los miembros de las parroquias, comunidades, movimientos, colegios y servicios diocesanos que quieran participar de su propuesta no sólo se ayuden, desde la “*lectio divina*” a escuchar al Señor y a revisarse ante los desafíos y tentaciones presentes que

nos recuerda el Papa Francisco, en el referido documento, sino que, desde ahí, presenten aportaciones para discernir y perfilar los caminos a recorrer como Iglesia Diocesana en un futuro Plan Diocesano de Pastoral para los próximos años.

Se trata, pues, de un Curso Pastoral, el que iniciamos, lleno de interés y con un cierto punto de singularidad, por lo que, además de agradecer cuanto ya estáis haciendo, os animo a sumaros a la tarea diocesana que os presento, y a que vivamos el presente curso como un precioso tiempo de gracia, para crecer en la fe y en el servicio, para hacer, entre todos, la Iglesia que el Señor quiere.

En su nombre iniciamos este curso, fiados en su Palabra: Él está con nosotros, Él nos envía y acompaña.

Mi bendición, con mi afecto para todos

**✠ Jesús Murgui Soriano**  
Obispo de Orihuela-Alicante